

Educación Ambiental y Participación Ciudadana.

La Implicación Personal

Hoy en día, la educación ambiental se presenta como una de las disciplinas educativas con la suficiente fuerza para trabajar los valores proambientales sobre nosotros mismos y nuestro entorno social o laboral.

El reto que presenta la Educación Ambiental es otorgar al individuo las herramientas para capacitarlo en la acción, una vez que comprenda y entienda su entorno y los problemas ambientales.

Pensamos “los cambios han de realizarlos otros, no es mi responsabilidad limitar el consumo de recursos, y son las empresas y los gobiernos quienes han de actuar”. Y el dedo acusador hacia los demás debe girar hacia nosotros, pues cada uno desarrollamos un papel fundamental en el cambio. Todos, ya sea a través de nuestro consumo, de nuestras acciones, de nuestro pensar, podemos balancear la sociedad actual hacia la sustentabilidad o hacia el desastre.

Las vías educativas a través de las cuales se puedan alcanzar del modo más expedito a resultados tangibles, son:

Durabilidad y reparabilidad. Educar en actitudes que reduzcan el consumo de bienes materiales, sustituyendo a los artefactos defectuosos, ya sea mediante la reparación o la compra de segunda mano. El objetivo es acabar con la industria de lo efímero, con la cultura del *usar y tirar*.

Evitar la adquisición de artefactos. La reducción en el consumo de bienes materiales, de artefactos no estrictamente necesarios, genera un sobre equipamiento del hogar y de nuestras vidas, llegando incluso a su desaprovechamiento en cuanto a su uso.

Políticas de la demanda. Reducir la demanda, sobre todo de agua y energía eléctrica, provocando una respuesta racional en su uso, tanto a nivel social como a nivel institucional.

Igualdad. Favorecer la educación en valores de equidad social para reducir la huella ecológica de los particulares, pues el aumento de las desigualdades pone en manos de los ricos más poder adquisitivo que puede traducirse en más y mayores lujos, generándose una espiral en el crecimiento consumista.

Educación Ambiental y Participación Ciudadana. La Implicación Personal

Desarrollo personal. Desarrollar las necesidades psicosociales, como son el desarrollo de la personalidad, desarrollo de valores humanos y pro ambientales, autonomía personal, participación en la colectividad, valores éticos, desarrollo del compromiso por otros, desarrollo de una vida satisfactoria en lo emocional, afectivo, cultural, intelectual en vez de la individualidad, creará un campo sobre el cual cultivar el principio de austeridad, empezando por la individual, y acabando por la social.

REFERENCIA:

Toro, R. (2013). Educación Ambiental y Participación Ciudadana